

A la memoria de un Maestro, el Dr. Juan Enrique Azcoaga

Dra. Mónica Cristina Cerutti¹

Agradezco a los organizadores del III Congreso Internacional de Fonoaudiología invitarme a participar del homenaje al Maestro Dr. Juan Enrique Azcoaga.

Tarea difícil y grata a la vez. Difícil, poder plasmar en pocas palabras la trayectoria de una figura tan importante para la ciencia argentina, de América y que fue más allá de las fronteras, siendo difundido en Europa (república democrática de Alemania, Francia, España) Sus aportes trascendieron a su curriculum. Grata, porque es una forma de reconocimiento por lo aprendido, por lo que nos dio, de retribuirle su valiosa enseñanza, relatando a quienes no lo han conocido, quién fue el maestro Azcoaga y destacando lo necesario que es para una formación profesional completa, acceder a su obra.

En su larga e intensa vida ha dejado para quienes lo conocimos personalmente el ejemplo de que todo se consigue con estudio, esfuerzo y trabajo, aún en las condiciones más desfavorables.

Demostró que la búsqueda del conocimiento que más se ajuste a la realidad de los hechos (en el terreno de lo científico) es ardua, cuenta con el tiempo como aliado o como permanente desafío, en el caso de cuestiones referidas al aprendizaje y al lenguaje, dado que son procesos evolutivos complejos. Hay que esperar evidencias, resultados claros, para establecer generalizaciones, conceptualizar y generar teoría.

¹ Doctora en fonoaudiología.

Jefa Unidad de Diagnóstico y Tratamiento en Fonoaudiología, HIGA, P. Fiorito, Avellaneda.
Docente Titular Área Lenguaje, USAL, Carrera de Lic. en Fonoaudiología
Presidenta Reg. San Isidro, COFOBA (2008-2015)- Presidenta ASALFA 2004-2005

Nos enseñó a varias generaciones que todos tenemos ideas a desarrollar, que no hay palabra final ni dioses en la ciencia, que nada está, ni estará cerrado en materia de investigación. Nos enseñó a reflexionar sobre los hechos y desechar la info que solo viene de las modas y cuyas constataciones no siempre son rigurosas. Su claridad para transmitir reflejaba la convicción y el conocimiento real que tenía sobre lo que estaba explicando. Nadie enseña lo que no ha incorporado.

No sería justo recordarlo sin aclarar que fue muchas veces excluido e incluso señalado y perseguido por sus ideas y su participación política, como a tantas personas en nuestro país, y en particular, en el ámbito universitario. Ya en democracia recuperó su espacio, pero las mezquindades humanas, que lamentablemente no conocen sistemas políticos, intentaron desplazarlo.

Hasta siempre Maestro Azcoaga.